

LA TARDE

Año XXIV

Diario republicano

Número 6.476

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN . Lorca, Lunes 10 de Octubre 1932

CALZADO SEGARRA

El mejor calzado para Caballero

(Cosido Goodyear)

18 PIS.
Y SE LIMPIAN GRATIS

TAMBIEN DE SEGARRA

Zapatos blancos para señoras, niños y caballeros desde 4 pesetas en adelante.

La Mayor producción de España

Depósito: CASA MONTEIL

Camino adelante

Caciquismo republicano

Pronunciada estaba la opinión republicana española en contra del Gobierno Azaña; reconocían los gobernantes lo insostenible de la situación. Pugnaban entre su apego al poder y el deber de abandonarlo ante las protestas que contra ellos surgían por todas partes y de todas partes, cuando los monárquicos, siempre mentecatos, creyendo beneficioso a sus fines la inquietud espiritual reinante por los desaciertos y torpezas del Gobierno, se lanzaron a su estúpida intentona que no podía tener otro resultado que el que tuvo.

La España republicana que venía condenando el proceder del Gobierno, no dudó un solo instante en ponerse al lado de éste no por él, sino en defensa del régimen y dominada fué la intentona con el apoyo del pueblo y aislados los monárquicos y robustecido el Gobierno tan debilitado días antes, porque ante todo y sobre todo había que sostener la República, como se sostendrá siempre que la insensatez monárquica pretenda derribarla.

¿Qué ha pasado después? Analizarlo indigna a los verdaderos republicanos. Gentes de los improvisados partidos republicanos; gentes que figuran entre esas agrupaciones de azanistas y republicanos socialistas entre las cuales hay multitud de caballeros que hasta el 12 de Abril militaron en los campos derechistas de la Monarquía, en las filas incluso, de la U. P., invadieron el campo republicano cuando ya no había que temer a los polizontes, y engreídos con la protección de sus Jefes, que, por nutrir sus agrupaciones les recibían con los bra-

zos abiertos, estas gentes que salpican el bando de Azaña y de Marcelino Domingo, tuvieron la avilantez de hacer recaer sospechas sobre hombres ilustres de la democracia, demostrando así lo que son en el fondo; que los espíritus rastreros por republicanos que se denominen, serán siempre rastreros.

Han pasado dos meses desde la fracasada intentona monárquica; ha estado el pueblo siendo un valedor del Gobierno, repito que no por él sino por la República, pero de tal modo ha engañado esto a nuestros desafortunados gobernantes que, por el hecho de discursar por esos pueblos entre los aplausos de los amigos después de la aprobación del Estatuto Catalán y la Reforma Agraria—que Dios bendiga—no sólo vuelven a hablar como hace seis meses de quinientos y hasta decenios, sino que atropellándolo todo ¡hasta los principios democráticos!, pretenden nombrar concejales por decreto!!! ¡Y son éstos republicanos los abominadores de los procedimientos de Primo de Rivera! ¡Y son estos los que alardean de izquierdismo negando al pueblo el derecho a elegir sus representantes en el Municipio!

La razón que alega el Ministro de la Gobernación es *poderosísima*: «¡No quiero otro 10 de Agosto!» ¡Ah! Luego la intentona salió y se fraguó en los Ayuntamientos donde hay concejales hechos por el artículo 29º. ¿Y eso se discute en serio en las Cortes y en serio lo apoya el Gobierno y la mayoría? ¡Ni el más detestable de los Gobiernos monárquicos ni el menos

apto, llegó a encubrir con tanta torpeza, tan burdamente, sus inconfesables intenciones.

Casi que peores que los que hoy constituyen la inmensa mayoría de los municipios republicanos, no los ha tenido nunca España, Sr. Casares Quiroga. Se lo dicen a S. E. los que son republicanos y republicanos sinceros y consecuentes, muchos más años que el Sr. Azaña y todos los que con él constituyen el Gobierno. El caciquismo republicano que hoy reina, si señor, reina, en la mayoría de los municipios españoles, es más pernicioso aún que el monárquico; ¿por qué? Porque deshonra a la República que tanto amamos, mientras que aquél no podía deshonrar a un régimen que estaba deshonrado.

¡Y aún se quieren armar tinglados caciquiles por decreto!

¿Por qué no envía el Sr. Ministro de la Gobernación delegados suyos a los Ayuntamientos republicanos a inspeccionar su marcha administrativa?

Muy sencillo. Porque obrando en justicia, quizás muchos de los que son partidarios suyos, azanistas y marcelinistas, tendrían que ser arrojados de los Ayuntamientos y hasta bien podría darse el caso de que algunos al caer dieran con sus huesos en la cárcel.

Así está gran parte de España señor Ministro de la Gobernación; bajo un poder caciquil entronizado en los Ayuntamientos mil veces peor que el antiguo caciquismo de la monarquía.

JUAN DEL PUEBLO

Del hombre aún más íntimo a...

Para J. M. Perier

Diluyo en mi intelectualidad y en lo posible asimilo, nutricio y extático, tus corolarios—¡oh sugerencias del clásico licenciado historicista filológico en Nueva Cartago confinado por su albedrío!—fustigantes y roedores hasta el tuétano, propugnatrices éticas de la soñada decencia y austeridad de la res comunal y del edilicente regimienito de la mater urbe; también acariciadoras y ondulantes, frotadoras de arrobo suavísimo, de amante y estimulante al benefacto de puras gestiones e ingentes actuaciones de excelsos gobernantes, no marrullerías de fervorosidad gubernatriz, consciente y autorizada, henchida de comprensión sacrificante y ególatra, múltiple y una; política esencial.

Tu último esluvio, comunal y uno, prolongación al demos del lema autócrata *Utraque unum* vertido de tu mago y futurante estilo, no de aurum ni de otro mineral más o menos rico en valencias cremáticas sino en esencia de hombre, libre de sojuzgaciones, pleno de conocer profundo e ingente zepelineante, en su espiritual elevación, y antipodeficiente hozador de estratos geogigantes, actuales,

futuros de larga visión estática, en lo por venir perfecto y arcadizante en su acomodación humanística geográfica, ética y universalista.

Esto es: adiccateante en tu poligrafía, espoleas mi nirvana de escépticas somnolencias y recordado de mi parte mate íal—sustancia— y espiritual—intelecto—admitativo hacia tu confumaci en pro de la ética próxima y lejana, vernácula y nacional, europea y global, rompo, abro mi capillo y admirativo revuelo intercendente y deslumbrado alrededor de tus concepciones. ¡Oh maestro!

Yo como hombre susceptible, estoy pleno de posibilidades sociales, aunque a mi parecer frustradas o aletargadas, y latentes en la película que la posteridad revelará con los productos de la futura y comunal reactivación de la humanidad, una y varia, en esta solera que ahora echamos de jerez social, cruzando por alcántaras políticas sobre ríos de pretéritas podredumbres monarquizantes en busca del sol de la valencia colectiva, donde fortalecidos en los castellones de la evolución próxima iremos, en efecto, del cerebralismo atómico de la primigenia nebulosa al vespasiano anfiteatro, (coloseo) no romano y geográfico de manidas autocracias imperatorias en la ergástula del *panem et circensis*; al macrocosmos, a todos los microcosmos. ¿A las cosas, a los objetos, a lo fungible? No: a los Seres. Todos Seres y un Solo Ser, Universal y Particular, Cósmico y Geográfico, Oceánico y Orográfico. Tu lo dices: «Comunismo integral». Alimento, pan integral, Federación de los mundos en una fraternidad de proletarios. Todos Lenin del integral próximo futuro.

Admirativamente

ELIOCROTENSE

TEATRALERIAS

“Es mi hombre”

Con esta famosa obra de Arniches, terminó anoche la temporada en el Guerra la Compañía Osete-Espinosa.

Ricardo Espinosa que es a todas luces un actor, interpreta el tipo de don Antonio con un acierto singular. No hace de él una caricatura ridícula como tantos otros artistas, no; lo toma en serio y resulta más real, más humano. Estuvo soberbio en todo momento, pero aquella escena al final del acto primero con el portero fue magistral. Estamos seguros que Arniches creó ese tipo para que fuese así interpretado.

Julia Osete haciendo la hija, estuvo, como siempre, hecha una artista.

Los demás intérpretes de la obra hicieron cuanto pudieron por el éxito de la misma.

El público no cesó de reír en toda la noche.

La Compañía Osete Espinosa se

ha marchado hoy. Le deseamos suerte a los simpáticos artistas.

CELIPIN

PUBLICACIONES

Nueva revista de chicos

PEQUEÑECES

Un gran éxito merecía obtener, y así ha sido, la nueva y gran revista infantil «Pequeñeces», cuyo primer número acabamos de recibir.

Sin exageraciones que trasciendan a propaganda excesiva, bien se puede asegurar que «Pequeñeces» es la mejor revista infantil que se ha editado en España. Por su mejor presentación, por el esmero literario, artístico y tipográfico con que ha sido confeccionada, por la variedad y calidad de sus secciones, entre las que tiene acusado relieve las de carácter didáctico, tan plausibles para esta clase de revistas, «Pequeñeces» merece el extraordinario éxito alcanzado y su empresa editora todos los elogios que hoy nos complacemos en tributarla.

Consta de veinte páginas, y la portada, admirablemente impresa a todo color, es un precioso cuadro del notable pintor y dibujante Max Ramos, que tratando a conocer a sus pequeños admiradores los más característicos ejemplares de la fauna universal.

AZAÑA-LERROUX

Abrojos y filetes

Es posible sea casualidad—¡cosas tan raras se ven en este mundo!, pero a un espíritu un poco propenso a la malicia, no habría manera de convencerle de que, solo a coincidencia fortuita debe atribuirse ese apresuramiento de don Alejandro Lerroux por definir en Barcelona su blando concepto de la amistad en relación con la política, después de que el presidente del Consejo de ministros definiera en Santander el suyo, áspero como una cáscara de alioza; seco y quebradizo como un sarmiento; duro como un cuarzo y desconsolador y desmoralizante como un cuscurro.

Frente a la arisca, acre, desabrida oración de don Manuel, dirigida a los que junto a él pretenden marchar—una página mística, para edificación de hombres que se dispongan a pisar la agria vereda, sin descanso ni perspectivas espectaculares, de la política tal como él la concibe y practica—, ha entonado una suavioría el jefe del partido radical, preñada de paternales y bíblicas leñidades, sentimentales claudicaciones, imágenes sugestivas y promisorias.

Don Alejandro diríase arrastrado tras sí todo un pueblo hacia las pródidas huertas de Cansán: el señor